

<p>Pregunta: 400</p>	<p>Factor de organización: Literatura Componente: Semántico Tipo de lectura: Crítica</p> <p>ANTE LA LEY (fragmento) (1914) Ante la Ley hay un guardián. Hasta ese guardián llega un campesino y le ruega que le permita entrar a la Ley. Pero el guardián responde que en ese momento no le puede franquear el acceso. El hombre reflexiona y luego pregunta si es que podrá entrar más tarde. –Es posible –dice el guardián–, pero ahora, no. Las puertas de la Ley están abiertas, como siempre, y el guardián se ha hecho a un lado, de modo que el hombre se inclina para atisbar el interior. Cuando el guardián lo advierte, ríe y dice: –Si tanto te atrae, intenta entrar a pesar de mi prohibición. Pero recuerda esto: yo soy poderoso. Y yo soy sólo el último de los guardianes. De sala en sala irás encontrando guardianes cada vez más poderosos. Ni siquiera yo puedo soportar la sola vista del tercero. Tomado de: KAFKA, Franz (1983) <i>Obras completas</i>; Madrid: Editorial Teorema; p. 368</p> <p>Que las puertas de la ley estén abiertas, pero el campesino no pueda entrar, constituiría</p>
<p>Imagen (debe ser un archivo en formato JPEG, TIF ó JPG)</p>	
<p>Opción – A:</p>	<p>una paradoja, pues se trata de una situación contradictoria.</p>
<p>Opción – B:</p>	<p>una metáfora, pues las puertas abiertas significan que la ley es accesible.</p>
<p>Opción – C:</p>	<p>una redundancia, pues ambas situaciones significan lo mismo.</p>
<p>Opción – D:</p>	<p>una explicación jurídica de lo que significa acceder a la ley.</p>